

**Erin Mouré, pasajes de Lo Inmemorable**

Tr. Geraldine O'Brien

**Fasti**

Quería dejar de aullar de este modo  
 antes de la emigración  
 quería gritar helado de crema  
 Trepé por una estrecha rendija, apresurada  
 por la luz  
 una pizca cierta de la historia vino en un pájaro  
 una pizca cierta de la historia vino en un diminuto clavo de olor  
 tallada con un alfiler  
 lo empujé dentro del hueco en mi mandíbula  
 <el cielo>

así ha tocádonos, aquel punto neurálgico de extinción <ruinas>

no oiremos diez voces  
 desmenuzaremos la historia  
 ¿qué traductor común <traducir> sobrevive al temor humano?  
 incinerar por completo mi \_\_\_\_\_  
 no persiste  
 no se extingue  
 mal ganado o perdido, asolados  
 fustes, atiza aversión  
 a arrepentir/se

helado de crema! helado de crema!

E.S.

București

Un sujeto habla (entre los árboles). ¿Es eso una experiencia?

O es el habla, la constitución y ensambladura misma de un sujeto, lo que hace posible la experiencia. “La subjetividad no es más que la habilidad que tiene el hablante de autosituarse como *ego*: de ninguna manera es definible por un sentimiento que un individuo pudiera albergar en su ‘fuero interno’ o ‘sanctum’.”

Me place no tener un fuero interno. Dentro de mí, no existe ninguna ley interior. El “de ningún modo” de Agamben yace quieto en mi boca, junto a “definible”, empujándolo a un lado. ~~Cuando la besé~~

la cuerda de la voz entró en mi cuerpo desde su boca, pasando por sobre la parte posterior de la lengua, de su ligamento, bajando por el esófago o los bronquios, punzando hasta los genitales.

(risien  
do  
(ri  
sa  
(gen-  
esis  
~~trucha~~  
‡

*Je n'ai pas de vie intérieure, c'est le monde qui m'intéresse.*

## Somnium

Proviene aún del mismo *yo pienso*

En busca de las operaciones trascendentales de la experiencia de  
*yo pienso*

un centro ahogado en el *yo pienso*  
la experiencia refiere ya al *yo pienso*

La síntesis alcanzada por la unidad del *yo pienso*, detrás  
de la experiencia

Experiencia que en última instancia no es el “yo pienso”  
Sin embargo, el *yo pienso*  
cualquier vínculo ideal y cualquier síntesis, *yo pienso*

*esto no es un puro escarnio*  
*ni una mera falla de la experiencia*  
*es la modalidad de lo inmemncioable cobrando sentido*  
*la paradoja cartesiana de la idea del infinito, cegado en mí*

E.S.  
Гайбовичи  
București  
Calgharii

Puertas pantalla tela húmeda no admiten humo escaseado aire en la cara

He regresado por niño y me han dicho que partiera en carro

Dijo al estómago bayoneta o denegar a mi hermano acarreado como polaco

Le gustaban los caballos, sabía arar. Se le conocía por celebrar < darse >  
con caballos < apto >

También ucranianos fueron incinerados quienes nos ocultaron o que se  
casaron con nos

Semilla venenosa de < grano de > odio en < a > su < la suya > casa de familia de  
a dos

Esta buena persona me ha acompañado a la pérgola luz de árbol

Si hubiera recuento seguramente alguien volvería; yo espero sobre caballos  
vocear albergue noche

Campiña rompe niño de costra a camisa sangre < seca > ciega

Nadie volvió

## Heroides

Tras las nevadas, excavamos un agujero en las raíces donde nos pudiéramos ocultar, puesto que cualquier rastro de nuestros pasos nos delataría. Nos sentamos en el agujero todo el invierno; cuando emergimos en el camino cerca de Hucisko, la gente huyó de nosotros. Ya no estábamos vivos, ni éramos humanos. Oráculos de lo ambulante, éramos visibles (el aire se tornó tosco a nuestro alrededor) pero no podíamos ser vistos.

*Si la experiencia es autoridad, ¿no será también ceguera? ¿Los objetos se elevan?*

E.S.  
București  
*en busca d*

El Fotógrafo de emigrantes.  
El Sastrecito.  
El Vidriero.  
El Fabricante de Sudarios.  
El Carpintero.  
Hijo de David y de Lea.  
Murió de hambre el '43.  
El Panadero.  
El Fabricante de Cuerdas.  
El Fabricante de Camisas.  
Murió de hambre en Szwirsz el '42.  
Refugiado de Polonia.  
El Zapatero.  
Cervecerero.  
Quemado vivo en el bosque.  
El Fabricante de Velas.  
Ladrillero.  
Escriba. Aguileno. Fabricante de Ataras.  
Hija de Izak. El Molinero.  
El Imprentero. El Aguatero.  
Murió en la nieve por comer la corteza de árboles sin antes hervirla.  
Murió en el arenero, traicionado por el que les traía la comida.

Cerca de Huallen, Alberta (la noche susurra Nelly Tom) aquellos años de guerra  
(escriba) (scribber) el amor borrona su nombre  
(teme a Мария Анна Jozef Aleks Leon Jan) desaparecidos o idos  
Donde ya nadie queda para fabricar lo que se vende en los pueblos  
(Billy Ken Erín cómo puede cualquiera de nosotros enveje(cre)cer)

**La textura del papel infecta la punta de la pluma. “Los campos se estremecieron así por días”. Si yo fuera Ud., ahora daría vuelta la página. Ya no hay nada más que extraer de aquí. ¿Qué es lo que desea saber? ?** וואָס איז עס וואָס איר ווילט יסוּוּר?

¿Qué está esta Erín Moure escribiendo en su mesa del café de enfrente? En una libreta de apuntes moleskine de cubierta negra. Comprada, apostaría, en Humanitas, Calea Victoriei. Bucarest es una ciudad de contradicciones, está cavilando. Como quien cavila sin reconocer que ella misma es contradictoria. Las calles están siendo excavadas. Bajo las calles hallan otra ciudad, una ciudad paralela. Durante todo este tiempo, la București del subsuelo pensó en sí misma como București, y era el siglo XVI.

Comerciantes de pieles. Cervecedores. Carros y humo.

¿Quién entró? ¿Quién bebió primero? ¿Quién cepilló silencio de su cabello?  
¡Madre! ¡Madre de Kant, antídoto al romanticismo!

(al aguaite de la invención del tranvía  
(al aguaite de la invención de la luz a gas  
(al aguaite de los días perros de agosto

(al aguaite de la invención del aire acondicionado

En sus agujas de tinta: “La imposibilidad de dejar a otra sola con el misterio de la muerte. Esta manera de reclamarme, de ponerme en cuestión; esta responsabilidad por la muerte de mi (*m*)other es de una relevancia tan irreductible que es desde ella que el sentido de la muerte puede ser entrevisto.

Responsabilidad no es aquí ningún dictar sino toda la gravedad de amor del prójimo/a, en el que el sentido congénito de esta palabra amor permanece — y que cada forma literaria de su sublimación o profanación (yo, I, je, eu) presupone. E. Lévinas, ‘Notas sobre el sentido’ (tal vez)

*La tumba no puede ser un refugio. Carísima trucha. La deuda resta”.*